

REALIDADES Y FALACIAS DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN POBLACIÓN DESPLAZADA¹

YURI ALICIA CHÁVEZ PLAZAS Y UVA FALLA RAMÍREZ

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

ychavezp@unilcolmayor.edu.co, ufallar@unicolmayor.edu.co

Artículo Corto Recibido: abril 30 de 2004 Aceptado: septiembre 27 de 2004

Resumen

La investigación recoge los resultados del trabajo orientado a la reconstrucción del tejido social con población en situación de desplazamiento asentada en el Municipio de Soacha, realizado desde el 2002. Con un diseño cualitativo, específicamente la investigación participativa, se privilegió el uso de técnicas dialógicas integrando investigación, educación y acción. La problemática observada en la Unidad de Atención y Orientación a Población Desplazada (UAO), llevó a identificar como intencionalidad del proyecto el generar procesos autogestionarios en la comunidad de desplazados, a partir de una reflexión crítica de su realidad. Sin embargo, los procesos de reconstrucción del tejido social requieren de una política y acciones municipales concretas de absorción y repoblamiento, que brinden alternativas viables de estabilización socioeconómica a la población en situación de desplazamiento, puesto que dichos procesos se ven obstaculizados por las condiciones de vulnerabilidad en la que se encuentra la población.

Palabras clave: Tejido social, desplazamiento forzado, vulnerabilidad, comunidad, empoderamiento, participación.

Abstract

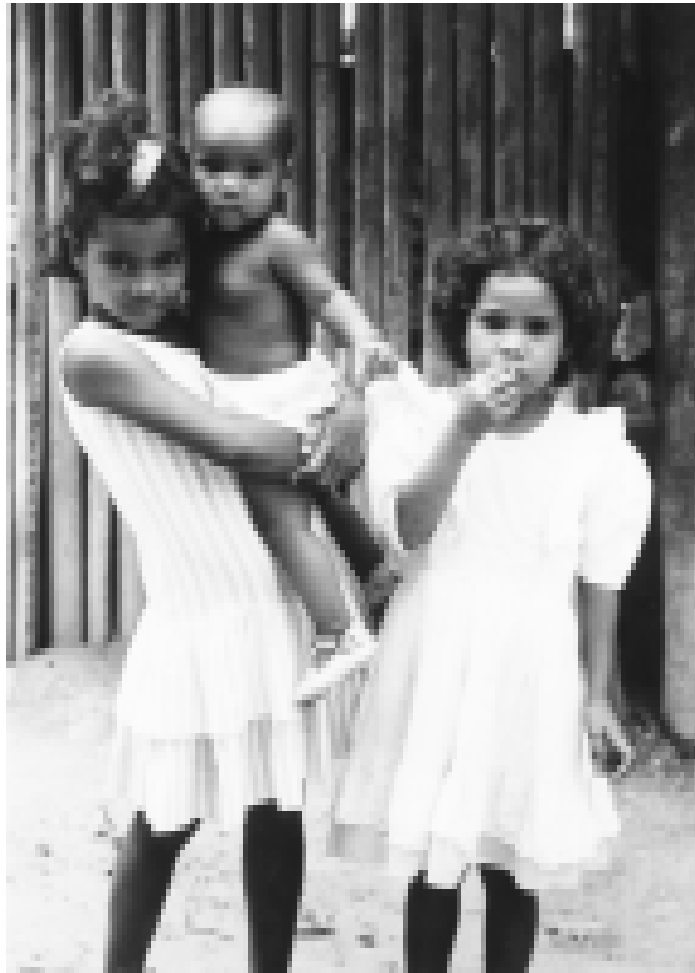
This research summarises the results of work towards the reconstruction of the social fabric among the displaced population in the Municipality of Soacha that has been conducted since 2002. Qualitative methodology, especially participatory research strategy, privileged the use of dialogical techniques that integrated research, education and action. The problematic observed in the Unit of Attention and Orientation of the Displaced Population (UAO) led to identifying as the intentionality of the project the generation of self-generating processes among the displaced communities through critical reflection on their reality. However, the processes of social fabric reconstruction require concrete municipal policies and actions of absorption and re-peopling that offer real alternatives of socioeconomic stabilisation to the displaced population, since these processes are hampered by the conditions of vulnerability in which this population finds itself.

Key words: Social fabric, forced displacement, vulnerability, community, empowerment, participation.

¹ La investigación hace parte de la línea de investigación paz y convivencia, definida por la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y se desarrolla en el marco de los grupos de investigación de Investigare.

FALLA y CHÁVEZ

Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada



NIÑAS CAMPESINAS, MAGDALENA MEDIO, 1995
Fotografía de Leonardo Montenegro Martínez

Contexto en el cual se desarrolló la investigación²

El Municipio de Soacha ofrece particulares condiciones sociales y económicas, que favorecen el desplazamiento, por su proximidad con el Distrito Capital, sus bajos costos en arriendos, así como amplias zonas de su territorio que facilitan el asentamiento.

En los últimos años (1995-2003), se presentó un incremento sostenido de per-

² Como antecedentes de la investigación, se señalan el estado del arte elaborado por las autoras en los años 2000 - 2002, en la cual la categoría efectos psicosociales mostró la necesidad de indagarlo.

sonas que llegaron desplazadas y que constituyen una población estimada en 3.148 nuevos habitantes, lo que supone un grupo humano que incide en la oferta de servicios públicos, la distribución del espacio urbano, posibilidades de empleo y la prestación de servicios de salud.

El estudio de caracterización de la población usuaria, realizado por estudiantes de trabajo social, con base en una muestra intencionada de 123 usuarios que solicitaron el servicio en el año 2003, permitió identificar los siguientes rasgos en la población:

El 43.08 % fue registrado en el Sistema Único en el año 2002 y el 34.14% en el año 2003, lo que indica que es una población recientemente asentada en el municipio. EL 40.65% de los declarantes se encuentran ubicados entre los 31 a 45 años, es decir, una población joven y económicamente activa; sin embargo el 46% apenas alcanzó la primaria incompleta, lo que incide negativamente en el nivel de ingresos, en relación con la edad, cabe mencionar que el 49% del total de la población se halla ubicada en el intervalo de edad de 0 a 15 años, lo que los hace más vulnerables a los efectos del desplazamiento, tan solo en 6 familias se encontraron situaciones de discapacidad referidas a retardo mental y psicomotrices.

La principal situación de vulnerabilidad encontrada en la población fue la de familiares desaparecidos, sin embargo en un 53.65%, no se identificaron situaciones de vulnerabilidad. En relación con la forma de desplazamiento se identificó que el 71.54%, fue unifamiliar, lo que indica la carga emocional y económica de la población, este factor contrasta con la poca respuesta del Estado.

El 88.61% tan solo han recibido ayuda humanitaria y el 91.86% no pertenecen a proyectos productivos, lo que afirma el carácter asistencial de la atención.

El 50.40%, desea permanecer en Soacha, y el 47% de la población identificó entre 1 y 3 factores estresantes presentes en la familia a causa del desplazamiento, entre ellos la destrucción del proyecto de vida, la depresión y la ansiedad. Las principales relaciones de apoyo identificadas como pérdidas en la población están los parientes 10% y amigos 14%. Lo anterior permite mostrar la importancia propender por la reconstrucción del tejido social y el sentido de vida en la población (U.C.M.C. 2003).

En este sentido la reconstrucción del tejido social, cobra especial importancia, en el ámbito de la población desplazada por la violencia; por lo que se vio necesario generar sentido de comunidad, porque «al plantear la idea de convivencia cotidiana sugiere abordar y conceptuar un espacio, un lugar y un conjunto de personas donde sea posible desarrollar la interacción. Todas estas características corresponden a una comunidad» (Castro 2001:5).

La problemática observada por el grupo Inter universitario Investigare³ desde el año 2002, en la Unidad de Atención y Orientación a Población Desplazada (UAO), oficina de la Secretaría de Desarrollo Social de la Alcaldía Municipal de Soacha, permitió realizar las siguientes apreciaciones:

³ En este proyecto, participan la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (Programa de Trabajo Social), la Universidad de los Libertadores y la Universidad INCCA.

- La coordinación institucional se caracteriza, por la inconsistencia en el otorgamiento de la asistencia humanitaria (fallas en los criterios de entrega de los recursos y poca planeación).
- La atención se focaliza fundamentalmente en la ayuda humanitaria y en la mayoría de los casos la brinda organismos internacionales, lo cual ha generado, poca participación de la población en la identificación de las soluciones.
- No están recibiendo la debida protección y garantías de seguridad del Estado, como en muchas zonas receptoras del país la oficina de la U.A.O., registra casos de amenazas y atentados contra personas desplazadas y particularmente contra sus líderes.
- Aún no se encuentra con un mecanismo legal idóneo para el retorno de la población.
- Se sienten disminuidos y excluidos por las entidades públicas, dada la baja oferta de servicios, además la prevención del desplazamiento forzado de personas sigue suponiendo un desafío para el Estado.

- A nivel psicosocial se identificó que existen inconexiones del tejido social y pérdida del sentido de vida, que se hacen evidentes en la falta de proyectos de vida, y arraigo en la comunidad a la que llegan, ausencia de relaciones de reciprocidad, cooperación y vecindad en su entorno inmediato. Sobre este último aspecto gira el presente artículo, y pretende mostrar, como cualquier esfuerzo por la reconstrucción del tejido social esta determinado por factores socioeconómicos de vulnerabilidad, que impiden el logro de este propósito.

La intencionalidad de la investigación se orientó a generar procesos autogestionarios en la comunidad de desplazados, a partir de una reflexión crítica de su realidad. La población participante, son campesinos provenientes de diferentes regiones de Colombia, sin distinción de raza, edad, cultura y religión que se han visto obligados a abandonar sus tierras, fundamentalmente en la modalidad de desplazamiento familiar e individual, es decir el denominado gota a gota, que por las circunstancias de provenir, algunos de ellos de segundos desplazamientos ya sea de veredas, cabeceras municipales o ciudades intermedias, genera mayor dificultad para superar las condiciones de violencia, ocasionando desconfianza y ambivalencia, por cuanto se rompe con su marco de relaciones, se produce desarraigo y la pérdida de sus raíces.

Proyectos sociales desarrollados en el marco de la investigación sobre reconstrucción del tejido social

Durante la investigación, se gestionaron proyectos sociales orientados a facilitar la identificación de problemáticas y el diseño de alternativas desde la perspectiva de la población, los cuales estuvieron a cargo de estudiantes de Trabajo Social; a continuación se presenta una breve descripción de los mismos:

- Caracterización de la población en situación de desplazamiento: este proyecto consistió en una investigación de carácter descriptivo, buscó identificar las características socio demográficas del grupo familiar incluido en la declaración ante la Red de Solidaridad. La población beneficiaria la constituyeron los usuarios de la UAO, entre las instituciones participantes figuran. La Alcaldía Municipal de Soacha. La U.C.M.C.. El aporte se configuró en la medida que permitió reorientar las políticas locales a partir de la definición de nuevas prioridades.
- Construcción de una red comunitaria con población en situación de desplazamiento forzado residente en la comuna I del municipio de Soacha. El proyecto busco organizar a la comunidad para hacerla visible, mejorar la calidad de vida, y así aportar a la reconstrucción del tejido social. Los beneficiarios fueron 20

familias inscritas en el registro único de población desplazada, las instituciones participantes fueron: Organización Internacional de Migraciones (O.I.M), Red de Solidaridad Social (R.S.S.) Entre los resultados más significativos se puede resaltar la constitución de la red comunitaria Manantial de vida, que permitió a sus integrantes formularse nuevos proyectos de vida.

- Proceso de empoderamiento con población en situación de desplazamiento. El grupo permite hacer visible, tanto a la población como sus necesidades, hizo posible la gestión de los servicios sociales para sus integrantes a partir de entidades gubernamentales y no gubernamentales. Los beneficiarios fueron 15 familias que conforman el grupo La Esperanza, la institución participante fue la Alcaldía Municipal de Soacha. Se busco que el grupo desarrollara un proceso de empoderamiento en la población en tres aspectos: divulgación de información sobre la realidad, inclusión social en servicios sociales y participación en la gestión de política social.
- Promoción de la organización juvenil afro colombiana habitantes del barrio la Isla, Cazuca: El proyecto consistió en la organización de un grupo, integrado por 20 jóvenes, orientado al reconocimiento de formas culturales, recuperación de la historia y organización de la comunidad. Participaron 35 jóvenes beneficiarios de proyectos de la Ong Instituto Latinoamericano de Asesorías y Métodos Alternativos (ILSE),
- Inducción de una forma asociativa con familias Asociación Por La vida y la Esperanza: Se trabajo en la capacitación de diferentes artes según centros de interés de las 35 familias vinculadas al proyecto. Entre los resultados más sobresalientes se puede mencionar el desarrollo de un proceso de promoción de la forma asociativa a través de la capacitación y acompañamiento a las familias.
- Representaciones sociales del retorno mediante una investigación cualitativa; se indagó acerca del sentido que 20 familias en situación de desplazamiento le dan al retorno y que determinan su decisión de volver a su lugar de origen.

En el desarrollo de los proyectos antes mencionados, el contacto permanente con la población, constituyó un espacio integral que les permitió a los estudiantes conocer la realidad de una problemática de trascendencia en el país, facilitando la confrontación teórico-práctica necesaria en el proceso de aprendizaje, así como el conocimiento de la dinámica institucional, y la oportunidad de crecimiento personal y habilidad para trabajar en grupo. Las actividades realizadas, permitieron

la gestión de recursos tanto públicos como privados, fortaleciendo aspectos de la formación profesional y la sensibilidad y reconocimiento de una problemática que compromete derechos fundamentales de la población y ubica a Colombia como el país con la más grave crisis humanitaria en Latinoamérica.

La reconstrucción del tejido social a través de la conformación de redes comunitarias, se constituyó en una estrategia que por su dinámica, se convierten en escenarios que contribuyen a propiciar la intervención activa y organizada de la población desplazada. Lo ideal sería que estos procesos se abordaran de manera articulada a la gestión institucional. Así mismo, se constituyen en espacios que consolidan valores como solidaridad, compromiso y respeto, además, propician como valor agregado el fortalecimiento de la construcción de identidad ciudadana.

Por otra parte la experiencia ha permitido a los participantes experimentar procesos paulatinos de empoderamiento en sus deberes y derechos ciudadanos; lo cual demuestra el aporte de esta estrategia a la búsqueda de la transformación social. Los participantes en los procesos de alguna manera han experimentado la construcción de relaciones más calidas y han desarrollado lazos de comunicación que contribuyen a trabajar mancomunadamente en la construcción de fines comunes que se concretan en planes y proyectos.

El tejido social fortalece la autorregulación ciudadana; en este sentido los proyectos articulados a la investigación han permitido desarrollar patrones sociales de comportamiento que facilitan la convivencia pacífica en los lugares de llegada. Para todos es sabido que ante la situación de violencia, mayor es el resquebrajamiento social y menores las posibilidades de establecer consensos y lograr la solución pacífica de conflictos; sin embargo, los procesos desarrollados en el marco de la investigación generaron entre sus participantes, aunque incipientemente, el empoderamiento, la organización y la afirmación del capital social.

A partir de lo anterior, se presentan algunas consideraciones, que orientaron los procesos de reconstrucción del tejido social, las personas en situación de desplazamiento son:

- Sujetos de derecho; en consecuencia merecen el respeto por sus vidas, sus bienes materiales y espirituales.
- Seres humanos; propositivos con capacidad de transformar su realidad, agentes de cambio y capacidad de empoderamiento.

- Agentes de paz, la salida de su terruño da fe de su compromiso con la paz, y son el mejor ejemplo de resolución pacífica de conflictos.
- Ejemplo de la existencia de lo que los teóricos han dado en llamar «resiliencia».
- Están cansadas de las ayudas temporales, buscan y quieren soluciones permanentes y dignas que les permita vislumbrar un proyecto de vida.
- Personas que tienen la capacidad de hablar de lo acontecido, de sus sentimientos y deseos, de sus recuerdos.
- Líderes natos que pueden dinamizar procesos de reconstrucción de sus vidas y la de sus familias.

Tejido social: concepciones y aproximaciones

Para hablar de la reconstrucción del tejido social, es necesario entender la existencia previa de una red; lo anterior supone que existe algún tipo de relación; desde el análisis social, «esta fundamentado sobre conceptos que giran en torno a las interacciones entre las personas, del hombre relacional, de los seres humanos como producto ecológico» (Henaó 1996).

Las redes son formas de interacción social, en la que se da un intercambio dinámico entre personas, grupos, e instituciones. Se constituye en un sistema abierto, dinámico y en permanente construcción, que implica un soporte en un ámbito particular. El tejido social son «ámbitos cognitivos que posibilitan la exploración de diversas lógicas culturales; discursos» (Foucault 1987); o son «formas de organización social; múltiples conocimientos locales, racionalidades, imaginarios sociales» (Geertz 1994), o, parafraseando a Renato, «implica las representaciones sociales y formas de entendimiento cultural». Es decir; el tejido social, debe concebirse como un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes.

Los vínculos sociales que permiten el desarrollo de la experiencia de vida, constituye nudos, tramas, que han podido ser concebidas y distinguidos como redes de un vasto tejido social. Estas redes conforman, mediante una representación analítica, una especie de fronteras entre el individuo y la comunidad/sociedad, entre su identidad y alteridad social, entre los sujetos que constituyen su conjunto social como un sistema aparentemente natural y el sistema social general (Henaó 1998).

En síntesis, una red social «es concebida como la manera en que un grupo de individuos establecen distintos tipos de relaciones a partir de unos intereses comunes. Estos vínculos pueden ser de orden afectivo, económico, político o cultural y el tejido social como las interacciones cotidianas; está conformado por una urdimbre de redes que han sido clasificadas en tres grandes grupos» (Henaó 1998):

- Redes de sociabilidad; integrada por las relaciones de vecindad, de amistad o de parentesco.
- Redes de comunicación; compuesta por las relaciones que hacen posible la comunicación fluctuante determinada por el diálogo y la interacción mutua.
- Redes de transacción; que tienen que ver con la movilización de recursos, negociación resolución de conflictos y la utilización de intermediarios.

El tejido social adquiere relevancia ya que «la garantía de continuidad y consolidación de las experiencias organizativas están asociadas a los nexos que establezcan con el tejido de las relaciones cotidianas que pre-existen en el barrio o zona. Los individuos que entran a formar parte de los grupos y organizaciones participan ya de relaciones (familia, vecindad, trabajo, religión): El tejido social es como una malla o una red bastante tupida que en algunos puntos está rota o desconectada y en otras se agolpan relaciones de cotidianidad» (Torres 1995).

De lo anterior se desprende como elementos constitutivos del tejido social, el desarrollo local y regional, la participación ciudadana y comunitaria, el sentido de democracia, las prácticas culturales e inclusive el capital social. Todo lo anterior en un espacio de cotidianidad donde tiene lugar las representaciones de mundo las relaciones diarias, la autonomía y la autodeterminación. Como lo afirman algunos autores «un elemento constitutivo del tejido social es el capital social que consiste en todos aquellos acumulados por las personas a lo largo de su vida, que implican procesos de socialización que les son útiles para enfrentar las situaciones futuras de manera efectiva, esto a su vez incluye las representaciones del mundo y de la vida cotidiana» (Castro y Gachón 2001). En este sentido el capital social, se relaciona con «las condiciones inherentes al comportamiento de los individuos que les permitan interactuar en trabajo de grupo, estableciendo así mecanismos más efectivos para cumplir las metas» (Hernández 2000).

El tema ha sido abordado desde diferentes perspectivas, coincidiendo ellas tal vez en la importancia y valoración que de una u otra manera el individuo asigna al hecho de «estar con otros». Más aún ha sido posible identificar que para que

exista comunidad se requiere no sólo del conjunto de personas, sino también de un espacio geográfico que siendo vital para dichas personas, determina parte de su desarrollo (Fuenzalida 1992). El entorno, las cuadras, las instituciones, etc., son espacios donde las personas ensayan las relaciones sociales inmediatas, enmarcadas en un contexto de fuerte cercanía física e intensidad social. Al respecto, Fernando Castillo señala; «En el vecindario poblacional, la red de relaciones sociales es intensa y nítida, cada cual conoce relativamente bien a quienes son sus vecinos más próximos y establece algún tipo de relaciones con ellos, algunas veces de carácter positivo y otras negativo» (Castillo1994).

El tejido social, puede definirse como «El entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado como lo es el barrio, donde sus habitantes como cultura, recreación y capital social al relacionarse entre ellos para obtener algún fin determinado y al interactuar con su entorno y medio macro-social» (Castro y Gachon 2001), es decir que el tejido social supone pensar en una serie de relaciones dinámicas mutuas y de influencia reciproca entre los habitantes de una vereda, barrio, municipio o localidad y que están cumpliendo una función de apoyo, soporte y movilización de los elementos fisiológicos y psicoafectivos a la persona.

Resultados de la experiencia

La reconstrucción del tejido social en población desplazada se encuentra determinada por condiciones ligadas a factores psicosociales, de exclusión, vulnerabilidad y ejercicio de los derechos humanos, que superan las intenciones de los procesos académicos, por lo cual los esfuerzos de la Universidad no alcanzan a tener el impacto esperado.

La garantía, continuidad y consolidación de las experiencias organizativas están determinadas por los nexos que se establezcan en el tejido social de sus relaciones cotidianas, sin embargo en la población en situación de desplazamiento que se ubica en el Municipio de Soacha los factores anteriormente mencionados los dificultan.

El análisis, discusión y reflexiones del equipo investigador en torno al proceso ha permitido establecer una serie de aspectos que se organizaron en torno a dos ámbitos en los que ha girado la experiencia: las limitaciones y las perspectivas del proceso. Los cuales se presentan a continuación:

Limitaciones

En relación con los factores psicosociales, el desplazamiento forzado implica en las familias emigrantes rupturas y destrucción del tejido social que se manifiestan en

cambios en las estructuras familiares y la recomposición poblacional, la mayoría de ellas terminan en condiciones infrahumanas, hacinadas en zonas marginales del municipio, el proceso desarrollado estuvo orientado a brindar posibilidades de interacción en donde se pudieran establecer vínculos de orden afectivo y cultural, con el fin de fortalecer redes de sociabilidad, tales como vecindad, amistad o parentesco, sin embargo, en la población prevalecen sentimientos de desconfianza, individualismo y frustración, que hacen que en el contexto de las nuevas relaciones interpersonales no se de cohesión social y alteren la identidad frente al grupo.

En la población es claro que existe una pérdida de control y agotamiento en las estrategias de afrontamiento con el nuevo entorno, se sienten extraños en la ciudad, amenazados, y temerosos a establecer nuevas relaciones con sus vecinos, (no se sabe de qué bando vienen) y es mejor no arriesgarse, lo que dificulta la creación de nuevos vínculos y produce desarraigo en las familias, estableciéndose condiciones de subsistencia.

Considerando que la mayor parte de la población que llega a Soacha son campesinos, sufren proceso de desarraigo al pasar de una cultura rural a una urbana, a la que consideran extraña y con pocas posibilidades de estabilización socioeconómica, por cuanto sus actividades cotidianas no encuentran ocupación en la ciudad, lo que sumado a que los proyectos productivos desarrollados en el Municipio no han brindado una alternativa sostenible, refuerza los sentimientos de desconfianza, la baja capacidad organizativa, de comunicación y resolución de conflictos, por tanto la integración de las familias en estos procesos son cada vez más difíciles.

A nivel familiar se encuentran alteraciones tanto en la estructura como en su dinámica, es evidente el predominio de las jefaturas femeninas, lo cual genera cambios significativos tanto en la autoridad como en los roles, las costumbres y formas de resolución de conflictos, no es extraño encontrar situaciones de violencia intrafamiliar, esto sumado a la escasa importancia que le otorgan a la atención psicosocial genera una situación de mayor vulnerabilidad debilitando los vínculos y el sentido de vida.

Los efectos psicosociales del desplazamiento están determinados por la etapa del ciclo vital en el que se encuentre la persona, en los niños se presentan problemas de adaptación al nuevo contexto, la mayoría deben asumir el encierro que significa la nueva casa, enfrentarse a los riesgos propios de la ciudad, y las interacciones con niños que no se conocen, lo que genera en las familias actitudes de sobreprotección, impidiéndoles en la mayoría de los casos participar en los procesos propuestos por el equipo.

En los adolescentes, el proceso de afrontamiento a las nuevas circunstancias se hace más complejo, no entienden la nueva situación, por lo cual es frecuente encontrar agresiones de tipo físico y verbal hacia los diferentes miembros de la familia, así como difícil manejo de autoridad las escasas oportunidades de estudio y el no aprovechamiento del tiempo libre, lo que sumado a los factores de riesgo como drogadicción, delincuencia juvenil y pandillismo predominantes en la zona, los coloca en situación de mayor riesgo psicosocial, los proyectos desarrollados con esta población permite identificar, que al no brindárseles opciones de capacitación y laborales, es poco probable, facilitar la elaboración de proyectos de vida ni individuales ni colectivos.

Los actos violentos expresados por la población presentan un espectro de miedo que empiezan a ser parte de la vida cotidiana, existe en general incredulidad frente a la respuesta del Estado, no creen en la función de la instituciones comprometidas tanto en su seguridad, como en la atención, se manifiesta resentimiento y desconfianza la exclusión de la población desplazada lo que implica en sí misma ausencia de espacio de reconocimiento y de vínculos civiles, se traduce en la dificultad propia de las grandes ciudades donde se da una negación tanto de los derechos individuales como colectivos, por tanto es cada vez más complejo integrarlos al desarrollo social, la participación civil, la organización ciudadana y a la democracia así como a una cultura que les permita establecer una mejor relación individuo/sociedad.

En el contexto de la comunidad se requiere no sólo del conjunto de personas, sino también de un espacio geográfico que determine parte de su desarrollo, en la población desplazada El entorno, entendido como las cuadras, las instituciones, los vecinos son extraños y en ocasiones hostiles, existe resistencia a ensayar relaciones sociales inmediatas, el tiempo de las experiencias académicas desarrolladas con la población no permiten generar un conocimiento relativamente profundo de quienes son sus vecinos más próximos y por tanto establecer algún tipo de relaciones con ellos.

El termino empoderamiento, se relaciona con otros conceptos que en el contexto de la reconstrucción del tejido social, cobran mayor significado; ellos son los relacionados con el control, el propio poder, la auto-afirmación, la auto-confianza, la voluntad propia, la autonomía, la decisión política; en el sentido de tomar sus propias decisiones y trabajar por llevarlas a cabo, la participación activa y comprometida, entre otras. En los procesos desarrollados a través de los diferentes proyectos se observo que existe un condicionamiento a la participación de la población, la no satisfacción de sus necesidades básicas los lleva a utilizar estas experiencias como una forma de gestionar con mayor rapidez las ayudas a que

tienen derecho, además de otras, por tanto no es extraño encontrar que les restan importancia a estos esfuerzos de organización, algunos participan de manera pasiva, no se comprometen y al terminar los procesos académicos se pierden los logros alcanzados.

Perspectivas del trabajo

La investigación se orientó, en el ámbito comunitario a generar un sentido de empoderamiento en los líderes en situación de desplazamiento habitantes del Municipio de Soacha, a pesar de las dificultades, la experiencia académica permite insistir en la necesidad de orientar los procesos en este aspecto: el facilitar el acceso a la información; mostrar la importancia de la participación y la inclusión en servicios sociales así como propiciar el reconocimiento de la responsabilidad institucional frente a su realidad, lleva a generar una toma de decisiones orientadas a la organización social.

En cuanto al acceso a la información: se constituye en una estrategia que fortalece la autogestión; las mejores decisiones son aquellas que están mejor informadas; «Los ciudadanos informados están preparados para aprovechar las oportunidades, obtener servicios, velar por sus derechos, negociar eficazmente y controlar las acciones del estado y de los actores no estatales» (Banco Mundial 2002).

En consecuencia es necesario estimular a la población para que haga uso adecuado de los diferentes medios de comunicación, que les permita obtener una información veraz; radio, prensa, tv, información relacionada con su situación; últimas disposiciones legales, normatividad vigente, programas y proyectos a los que puedan acceder.

Así mismo, el empoderamiento debe configurarse desde la perspectiva de la participación, la responsabilidad con lo público y la capacidad local para la organización.

- La participación, entendida, como respuesta emocional del ser individual en una organización o grupo al que pertenezca y la participación como ejercicio democrático a nivel de grupos u organizaciones. En este sentido, la primera; esta influenciada por el grado de compromiso que el individuo experimente o desarrolle en relación con el grupo; las necesidades satisfechas o insatisfechas fijan el nivel de participación. Las personas cuentan con múltiples habilidades y destrezas que deben ser canalizadas y dirigidas en función de los intereses grupales; el trabajo en grupo permite brindar oportunidades individuales para que desarrollen mejor sus habilidades evitando así ser anuladas y

desconocidas. La participación activa influye en el grado de compromiso; es decir a la vez que recibe un estímulo de orden físico, como es una necesidad satisfecha, también se estimula a nivel psicológico. Por ejemplo cuando se le atribuye valor a las ideas aportadas se produce, entonces, un efecto en las personas; a mayor iniciativa mayores alcances y a mayor valor asignado a las ideas más alto el grado de participación y compromiso con el grupo al que se pertenece, fortaleciendo lazos sociales, siendo ellos participativos activos y gestores de un accionar que permitió el desarrollo de un trabajo participativo que promueva la construcción de intereses colectivos y procesos de empoderamiento individual y colectivo, potencializando las capacidades y oportunidades.

- Responsabilidad: Se refiere a la potestad de llamar a los empleados estatales o incluso a los actores privados a rendir cuentas a la comunidad, lo anterior exige de ellos un sentido de responsabilidad con lo público y de esta manera pretende poner control a los niveles de corrupción. «uno de los mecanismos de participación más importantes otorgados a la ciudadanía es el de la fiscalización y control de la gestión local» (González 1995:85). Ley 136 de 1994, art.64. Esto permite a sus participantes empoderarse, volverse más actuantes, podríamos decir que en lo relacionado con la rendición de cuentas se hace evidente, ahora hablan como mayor seguridad y exigen con argumentos.
- Capacidad local de organización. Este punto tiene que ver con la capacidad de organización que desarrolle la comunidad para movilizarse de manera autónoma en torno al logro de objetivos comunes; desde esta perspectiva se asumen procesos de orden autogestionario, que permiten a los integrantes o líderes desarrollar múltiples habilidades y destrezas. Estos procesos se asocian a la capacidad de autonomía y decisión que las comunidades logran desarrollar. En este sentido se generó en algunas de las familias participantes, un sentimiento de nos, de pertenencia hacia el proceso y los grupos que ellos mismos formaron.

La capacidad de las personas para organizarse es motor y fuente de desarrollo, esto lo demuestra el proceso realizado para la creación de la red comunitaria, la experiencia permitió a sus participantes empoderarse, desarrollar su capacidad de liderazgo, generar en ellos un sentimiento de seguridad. Se pudo constatar como estas personas cambiaron poco a poco su actitud, si bien al inicio de su vinculación con el equipo se mostraban pasivos y tímidos, se convirtieron en protagonistas, críticos y propositivos. Así mismo la población empezó a sentirlos parte de la comunidad a la que llegaron, puesto que las instituciones, fundaciones, personas, entre otras de la comuna han ofrecido su apoyo y han manifestado

interés en el trabajo desarrollado, debido a que el grupo reflejo organización y demostraron que pueden salir adelante, al igual son conocidos y aceptados por la comunidad no como población desplazada, sino como un grupo de familias que trabajan juntas en busca de su autogestión como alternativa que permite mejorar su calidad de vida.

La experiencia también demostró, como la población ha superado el duelo, al dejar del hablar de aquellas experiencias que en su momento fueron traumáticas y por las cuales se generó el desplazamiento, ahora han pasado a entablar relaciones que los llevan a buscar la solución de problemas y necesidades individuales y colectivas, a ganar un mayor control sobre los recursos externos, al igual que en el crecimiento o fortalecimiento de la autoestima por reconocer sus propias capacidades y potencializarlas a partir de la toma de decisiones asertivas, en pro del autogestionamiento de procesos de desarrollo.

Entre las limitaciones percibidas durante la experiencia se pudo observar que la participación en ocasiones tiende a centrarse en pocas personas o a concentrarse siempre en las mismas, por otra parte aun dentro del mismo municipio se da una alta movilidad, lo cual hace que la participación sea fluctuante. Suelen presentarse conflictos entre los asistentes, alianzas que atentan contra la solidaridad, así mismo dificultan la toma de decisiones para llevar a cabo las acciones propuestas por ellos mismos.

Políticas de repoblamiento

Una política de repoblamiento en el Municipio de Soacha dirigida a población que ha sido desplazada, debe constituirse en una opción importante contando, por supuesto, tanto con la voluntad de estas familias, como con las instancias gubernamentales, quienes con oportunidad y creatividad y de acuerdo con las dinámicas regionales y locales, podrían garantizar unas mejores condiciones de vida y de trabajo para esta población.

Cabe recordar que la capacidad de respuesta del municipio frente a la recepción de población en situación de desplazamiento, fue desbordada por la magnitud del fenómeno, en consecuencia, son las organizaciones humanitarias no gubernamentales así como las agencias internacionales, quienes prioritariamente implementan proyectos de apoyo a esta población.

Una política de repoblamiento debe contar con la iniciativa y participación de los desplazados internos que han decidido permanecer en el municipio y deberá contemplar iniciativas tales como: transferencia de tierra a campesinos despla-

dos, así como la atención a personas de la tercera edad, facilitando pensión y/o vivienda, atención a discapacitados por la guerra, atención a huérfanos, el otorgamiento de becas de estudio, la capacitación formal y la alfabetización.

Reconociendo que las condiciones de vida son altamente marginales y tienen enormes dificultades de orden económico, los hogares desplazados encuestados señalaron sus prioridades en salud, educación, vivienda y generación de ingresos. Además de la angustia por cubrir las necesidades materiales, el manejo de los conflictos tanto a nivel individual como familiar constituye una carga emocional importante, si se tiene en cuenta que la familia es el espacio privilegiado de la reproducción social y física de las personas y de la sociedad, exigiría una atención adicional con una política en este sentido. Con respecto a la vivienda, se refleja la necesidad de recibir apoyo para el mejoramiento y adquisición, lo que exige una atención prioritaria como espacio vital para reconstruir sus vidas.

Las posibilidades de generación de ingresos deben estar relacionadas con la microempresa o la consecución de un trabajo asalariado, para los adultos, hombres y mujeres, es necesario que la población pueda contar, por lo menos, con el alimento básico, y servicios públicos de tal manera que la ciudad no se constituya en un espacio tan hostil. La desventaja de los hogares con jefatura femenina, debe ser considerada especialmente, pues esta se traduce en una mayor tendencia a la exclusión y vulnerabilidad, la pobreza de estos hogares se hace más visible cuando se analiza por ingresos, es necesario considerar el aporte de la mujer en las actividades productivas y de comercialización. Sin embargo esto plantea nuevas exigencias de preparación para la totalidad de la población en situación de desplazamiento. Es necesario generar estrategias de sensibilización a los habitantes históricos del municipio en su conjunto, y de sectores e instituciones específicas orientadas a apoyar y facilitar los procesos de volver a empezar en los desplazados.

Conclusiones

Desde finales del siglo pasado se plantean grandes retos para el país; la imposición de medidas orientadas a lograr el ajuste estructural con miras a los requerimientos de los procesos de apertura y globalización, genera un impacto negativo importante en las políticas sociales, pese a los altos niveles de pobreza, indigencia y exclusión social; y si ha esto se le suma, que las cifras del desplazamiento forzado evidencian un marcado incremento desde 1995, nos enfrentamos a un panorama social que refleja la crisis humanitaria que vive Colombia en donde la población ve vulneradas su dignidad, su autonomía, son víctimas de la discriminación y la violación de sus derechos fundamentales.

El desplazamiento forzado se encuentra atravesado por múltiples y complejos problemas sociales, que actúan negativamente en particular en la población, entre ellas, la escasa respuesta del Estado a una problemática que vulnera la integridad de la persona, una política pública (ley 387/97) concebida con una mirada asistencialista: alimentación, trabajo, salud, dejando de lado aspectos relevantes de reconstrucción del tejido social, que potencien las capacidades organizativas de la población y les permitan una verdadera estabilización socioeconómica.

En este marco la labor realizada por docentes y estudiantes de práctica y de proyecto social, articuladas a través de la investigación de reconstrucción del tejido social, orientó las acciones hacia una mayor humanización del servicio, generar procesos de inclusión social, fortalecer las organizaciones y generar organización, sin embargo la complejidad de la problemática permite inferir que existen factores, como la desconfianza, el resentimiento, la vulnerabilidad y la exclusión social que vive la población desplazada; que impiden la consecución de estos objetivos.

Pese a que el interés del equipo investigador, se orientó a lograr una sensibilidad, fortaleciendo la organización de la población y a facilitar la solución a los problemas constituyó un reto superar el carácter asistencial de la atención, cada vez existe menor interés de la población en participar y es que la situación de exclusión se hace más evidente. «La exclusión se refiere a la no incorporación de una parte significativa de la población a la comunidad social y política, a la negación sistemática de sus derechos de ciudadanía, despojándola de derechos o encubriendo la desigualdad de tratamiento ante la ley y las instituciones públicas y a los impedimentos para su acceso a la riqueza producida en el país» (DABS 2003).

La ausencia de espacios de reconocimiento y de vínculos civiles, se traducen en la dificultad propia de las grandes ciudades donde se da una negación de los derechos y aun de los deberes tanto individuales como colectivos, por lo cual es urgente la necesidad de reconstruir el tejido social por medio del desarrollo social, la participación, la organización ciudadana, la democracia, la cultura que les permita establecer una relación individuo sociedad; y sentirse parte de esta sociedad, pero que dado el creciente problema, estos procesos se ven más cada vez más lejanos.

La tensión entre lo local, lo nacional y lo global frente al problema de desplazamiento define un nuevo desafío frente a la necesidad de la inclusión, cuyo desarrollo no está exento de que los diferentes derechos sean reivindicados. En este sentido se marca un nuevo derrotero al proceso de investigación.

Bajo esta perspectiva, resulta claro, que superar el grave problema social generado por el desplazamiento, constituye, un reto frente al cual tienen mayor

responsabilidad los múltiples actores sociales del país, quizás las experiencias y esfuerzos de las Universidades no constituyen una real solución al problema, aunque si, proporcionan una lectura que puede ser considerada en el replanteamiento de la política social.

Bibliografía

Arias, Néstor. 1999. «Los derechos de los desplazados internos». En *Su Defensor*. Defensoría del Pueblo. Bogotá.

Asociación Colombiana de Universidades- ASCUN-Red de solidaridad Social- RSS-, Universidad Nacional de Colombia y Organización Para las Migraciones OIM, Codhes, AFS. 2002. *El desplazamiento forzado en Colombia Compromisos desde la universidad*. Bogotá.

Agier, Michel. 1995. «Lugares y redes: las mediaciones de la cultura urbana». En *Revista Colombiana de Antropología*. Vol.32. Bogotá.

Castillo, Fernando.1994. *Los Altos de Chiapas: La voz de las armas*. Grupo editorial Planeta, México.

Castro, Nancy y Angélica Gachón. 2001. «Tejido social y Construcción de Sociedad». ONG Cordillera. Centro de Estudios Municipales. www.siciedad.cl/acción/portada/pagina.asp.

Departamento Administrativo de Bienestar Social –DABS-. 2003. Inclusión Social y nuevas ciudadanías». Memorias. Taller creativo. Universidad Javeriana, Bogotá.

Foucault., Michel. 1987 *Las palabras y las cosas una Arqueología de las Ciencias Humanas*. Siglo XXI. México.

Fuenzalida, Mercedes. 1992. *Ayuda al Pueblo de Bosnia*. Refugiados. Madrid.

González Esperanza. 1995. *Manual sobre participación y organización para la gestión local*. Foro Nacional por Colombia, Cali.

Geertz, Clifford. 1994. *El conocimiento local: Ensayos sobre la participación de las Culturas*. Ediciones Paidós, Barcelona.

Henoa, Diego. 1998. *Comunicación y redes sociales*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Bogotá.

Hernández, Carlos. 2000. «Bajo Capital Social». En *Colombia un País por Construir*. Amaya, P. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Ladino, Blanca Liliana. 2002. «Proyecto con perspectiva de género para el fortalecimiento del tejido social de la población vulnerable afectada por el conflicto armado interno en los municipios de Cantallo, San Pablo y Simití. Sur de Bolívar». Tesis de postgrado, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Marciales, Luz Marina y Gloria Rubiano. 1999. *Introducción al trabajo comunitario*. USTA, Bogotá.
- Montoya, María Paola. 1998. *La víctima: Una construcción a través del Lenguaje*. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Observatorio Socio Político y Cultural. Centro de Estudios Sociales. 1999 *Desplazados: Migraciones internas y Reestructuraciones Territoriales*. Universidad Nacional, Bogotá.
- Osorio, Flor Edilma. 1993. *La Violencia del Silencio: Desplazados del campo a la Ciudad*. CODHES. Universidad Javeriana, Bogotá.
- Pérez, Diego. 1995. «Ruptura el tejido social y el proyecto vital» En *Su Defensor*. Defensoría del Pueblo, El desplazamiento forzado en Colombia, Abril, serie 2. Bogotá.
- Pérez, Diego. et. al. 1997. *Relatos e Imágenes del desplazamiento en Colombia. Una lectura a la Sociedad Colombiana*. Cinep, Bogotá.
- Presidencia de la República, Red de Solidaridad Social. Unidad Territorial de Cundinamarca. «Tendencias del desplazamiento forzado en el Municipio de Soacha» <http://www.red.gov.co>
- Red De Solidaridad Social. 2000. «Informe de gestión Estatal en atención integral a población desplazada». Bogotá <http://www.presidencia.gov.co/red/deesplaza/copesdiag.htm>
- Red de Solidaridad Social –RSS- Red Nacional De Información De Población Desplazada: «Avances, componentes, metodología y cifras». Presidencia de La República, 2001. Bogotá. <http://www.presidencia.gov.co/red/deesplaza/copesdiag.htm>
- Sante Cervellin y Fanny Uribe. 2000. *Aproximación psicosocial y abordaje terapéutico*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Speck, R. V., Attneave. 1973. *Family Networks*. Pantheon Broods, Nueva York.
- Tolfree, David. 1999. *Restaurando la Alegría: Diferentes Enfoques de Asistencia a la niñez psicológicamente afectada por la Guerra o el Desplazamiento*. Radda Bamen. Bogotá.
- Unidad de Paz. 1999. «Desplazamiento Catástrofe Social». *El Tiempo*. P. 3A. Columna 70. Sección primer plano.
- Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. 2003. «Sistematización de la experiencia de atención a la población en situación de desplazamiento». Municipio de Soacha. Informe de práctica. Facultad de ciencias Sociales. Programa de Trabajo social, Bogotá.
- Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. 2003. «Estudio de caracterización de la población usuaria en la Unidad de Atención a Población Desplazada». Municipio de Soacha. Informe de práctica. Facultad de ciencias Sociales. Programa de Trabajo social. Bogotá